



La Conferencia Católica del Estado de Washington (WSCC) representa a los Obispos Católicos del Estado de Washington: Arzobispo J. Peter Sartain de la Arquidiócesis de Seattle; Obispo Blasé J. Cupich de la Diócesis de Spokane; Obispo Joseph J. Tyson de la Diócesis de Yakima; y Obispo Eusebio Elizondo, Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Seattle.

Estas reflexiones son ofrecidas para ayudar a enmarcar las discusiones frente a los problemas económicos que enfrentan nuestro estado y nuestra nación en este momento. Nosotros no respaldamos ninguna iniciativa específica y tampoco indicamos de qué manera la gente debe votar. Nuestra meta es simplemente llevar la luz de la Enseñanza Social Católica y nuestra tradición a esta discusión, para que los residentes y legisladores del Estado de Washington respondan equitativamente a las necesidades de los más vulnerables. Nuestro deseo es ayudar a la sociedad a trabajar por el bien de todos.

Buscando el Bien Común

Meghan es una madre soltera con dos niños viviendo en Federal Way. Ella perdió su trabajo cuando la compañía donde trabajaba hizo una reducción de empleados. A ella se le ha hecho difícil encontrar trabajo a tiempo completo. Ahora corre el riesgo de perder su casa y, se preocupa por el mantenimiento de sus hijos. Carlos, su esposa María y sus hijos viven en Zillah. Carlos es un trabajador del campo y no recibe beneficios de cuidados médicos. Él y María dependen del plan básico de salud del estado y sus niños están en el programa Apple Health for Kids. Darrell es desamparado y vive en Spokane. Él padece esquizofrenia leve y su tratamiento de salud mental y medicinas son pagados por el estado. Todos ellos están temerosos del futuro.

El Desafío que Nuestros Líderes y Nosotros Enfrentamos

Estamos en medio de tiempo económicamente muy difíciles. El presupuesto del Estado de Washington para 2011-13 incluye reducciones devastadoras a los programas “red segura”, tales como recortes en el Plan Básico de Salud, salud mental, servicios para abuso de drogas y alcohol, y programas de ayuda de vivienda. Aun cuando billones de dólares han sido recortados en el presupuesto estatal, se necesita hacer más recortes para hacer frente al déficit de ingresos de casi \$2 billones. El desempleo continúa muy alto y la demanda de servicios sociales va en aumento. Nuestros líderes se ven una vez más confrontados con la compleja tarea de determinar el nivel apropiado de servicios gubernamentales y la cantidad necesaria de entradas para atender las necesidades de los habitantes de Washington.



Más que un Asunto de Economía

Las cuestiones presupuestarias y de ingresos que enfrenta el estado de Washington son serias y deben ser atendidas

equitativamente mediante recortes al presupuesto y la reforma fiscal. Pero los desafíos que tenemos ante nosotros son más que económicos.

También hay un importante componente moral para ellos que ahora más que nunca, no puede dejarse pasar por alto. Debemos hacer nuestras decisiones con claridad de pensamiento, investigación equilibrada y atención a los principios morales que plantean preguntas significativas: *¿Quién es responsable del cuidado de los miembros más vulnerables de la sociedad? ¿Cuál es el papel del gobierno para asegurar el bien común? ¿Cuál es el papel de los individuos y organizaciones caritativas? ¿Cuál es la forma justa y equitativa para compartir estas responsabilidades a través de una distribución justa de ingresos y riquezas?*



No hay respuestas fáciles a estas preguntas, pero nuestra respuesta a ellas determinará el carácter de nuestra sociedad y la clase de estado que seremos. Nos lo debemos a nosotros mismo el aplicar cuidadosamente un ámbito moral proyectando la dirección que vamos a tomar.

A la Luz de la Enseñanza Social Católica

Los principios fundamentales de la Enseñanza Social Católica ofrecen discernimientos valorables para informar nuestras discusiones y decisiones y sus efectos en el bien común de la sociedad.

El Bien Común: En su Carta Pastoral de 1986 *Justicia Económica para Todos*, los Obispos de Estados Unidos escribieron que la “justicia humana puede ser realizada y protegida sólo en comunidad.” Los seres humanos necesitan los lazos comunitarios para prosperar de verdad.

En realidad, nosotros somos los guardianes de nuestros hermanos y hermanas – una verdad que nos recuerda que el bien de uno está conectado al bien de todos.

Subsidiario: Algunos problemas sociales pueden ser atendidos a nivel individual o comunitario, mientras otros pueden ser atendidos solamente en un nivel más alto tales como el gobierno actuando a favor de todos. Grupos caritativos y voluntarios hacen contribuciones importantes al bien común, pero algunos desafíos necesitan recursos gubernamentales.



Justicia Distributiva: Algunos residentes carecen de las necesidades básicas de la vida – una condición de desigualdad que daña el bien común y no puede ser justificada moralmente (*Reforma Fiscal y el Pobre*, Carta Pastoral de los Obispos de Estados Unidos, 1989). Justicia distributiva no trata de “esparcir riquezas” en forma arbitraria. Más bien, se enfoca en casos de extrema desigualdad en la disponibilidad de ingresos y riquezas y busca asegurar que las responsabilidades de recursos e impuestos sean distribuidas justa y adecuadamente para que haya balance en el sistema.

Progresividad: El principio de progresividad sostiene que las tasaciones de impuestos deberían considerar el nivel de pago ganado por los individuos y las familias, para que una cantidad desproporcionada de sus ingresos no sea para cumplir con sus obligaciones fiscales.

Algunas Observaciones y Reflexiones

Usando estos principios como nuestro marco, la WSCC propone los siguientes puntos para su consideración:

- El punto de partida para hacer decisiones en este crítico momento es la promoción del bien común. El primer paso es identificar las necesidades básicas de la gente, en particular de los más vulnerables, y determinar si el proceso del presupuesto actual del estado está proporcionando adecuadamente los servicios sociales esenciales para hacerles frente. Sólo entonces podrá la discusión volver al tema de cómo elevar justa y equitativamente las entradas necesarias para mantener estos servicios y necesidades básicas.
- Al evaluar la situación, se deberá dar atención cuidadosa a lo que los grupos caritativos y voluntarios pueden o no pueden hacer para cumplir con las necesidades básicas de los seres humanos en la sociedad. Hay algunos servicios que estas organizaciones no pueden atender y que requerirán de los recursos gubernamentales.

- Las ventas y uso de impuestos suman actualmente un 45 por ciento de las entradas pagadas a los fondos generales del estado. Los impuestos de venta son regresivos por naturaleza, ya que las familias de bajos o moderados ingresos pagan una porción más alta de sus ingresos en comparación con los individuos o familias que reciben altos ingresos. Cualquier cambio al sistema fiscal debe tener en cuenta el principio de progresividad y resarcir cualquier cargo injusto de impuesto fijado a individuos o familias de bajos ingresos, especialmente los más pobres entre nosotros.
- De igual manera, el cargo de impuesto para individuos o negocios dentro del estado debe ser distribuido equitativamente. Todas las opciones de impuesto disponibles en el estado deberán ser consideradas al determinar la equidad del impuesto a las ventas y a la propiedad del estado, como también el impuesto cargado a corporaciones y pequeños negocios que operan en el estado.

Una Respuesta Pastoral

La Enseñanza Social Católica sostiene que pagar impuestos es una forma en que los ciudadanos cumplen con su responsabilidad de promover el bien común, especialmente atendiendo las necesidades básicas de los pobres. Sin embargo, no todos los impuestos o sistemas fiscales son justos o correctos.

En realidad, mucha gente se siente agobiada por los innumerables impuestos locales y estatales que ellos pagan. Animamos a nuestra comunidad católica y a todos los ciudadanos a que se involucren en el proceso de desarrollar un sistema fiscal justo y equitativo.

Las preocupaciones sobre el presupuesto del Estado de Washington deben ser atendidas en vista de una distribución equitativa de impuestos y la creencia ampliamente compartida de que el actual sistema fiscal en el Estado de Washington necesita una reforma. Los recortes del presupuesto a los servicios sociales pueden ser devastadores para los individuos y las familias como la de Meghan, Carlos y María, y Darrell, y nosotros debemos preocuparnos por el bienestar de todos.



Las vidas de todos los individuos y familias en nuestro estado serán afectadas positiva o negativamente por las decisiones que hagan los oficiales elegidos. Los animamos a formar su conciencia en vista de nuestras enseñanzas católicas y defender a los más vulnerables, para que cada persona pueda prosperar como Dios manda.